

CLAVES

JULIO 2013

Salta - año XXII - N° 221 - Precio \$10.-

Balconeando

Ante los próximos comicios: «Patria, paciencia y barajar»

Santiago Rebollero

Colón y Juana Azurduy

María Sola

¿Tienen los grandes bancos agujeros negros?

Sergio Santillán

¿Y un día emergió la clase media...?

Gustavo Barbarán

Requien por un patrimonio artístico

Fernanda Bravo Herrera

Gong

(Canto al Asia)

de Leopoldo «Teuco» Castilla

Lanzamiento de «Obras Completas» de Juana Manuela Gorriti

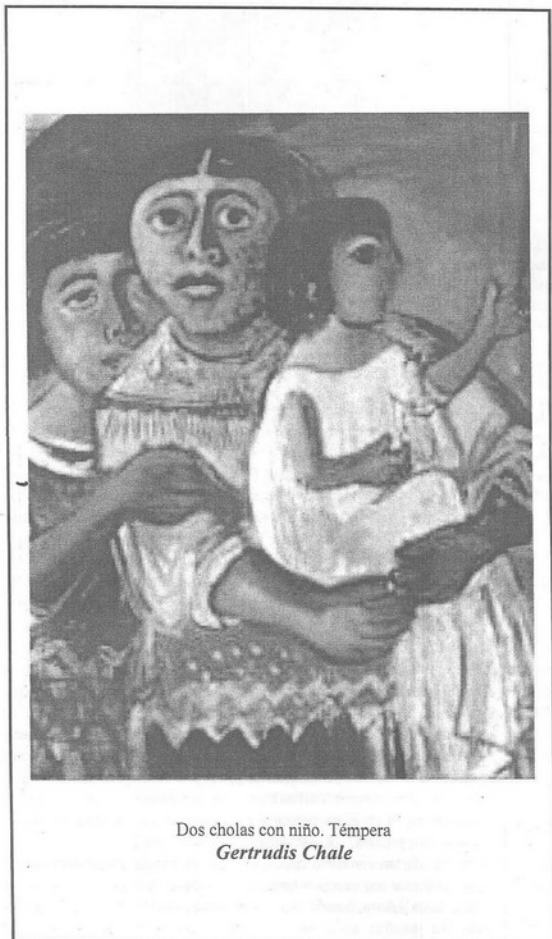
Leonor Fleming

Las memorias del escultor del tiempo

Los diarios de Andréi Tarkovsky

Federico Dada

José Edmundo Clemente en CLAVES. In Memoriam



Dos cholos con niño. Témpera
Gertrudis Chale

Cerebro, emociones y conciencia según Damasio

Yolanda Fernández Acevedo

Balconeando... por Santiago Rebolero

Ante los próximos comicios: «Patria, paciencia y barajar» (Ángel Ganivet)

Suele enseñarse que la organización nacional de la República Argentina comenzó en 1853 con la caída de Rosas y la sanción de la Constitución Nacional. Sin embargo hasta 1862 que Mitre asume el poder de un país unificado ya —por la reincorporación de la Provincia de Buenos Aires a la Nación— la presidencia se decidía en los campos de batalla y se negociaba oscuramente en logias masónicas o en salones de una reducida élite que integraba la dirigencia nacional. No es que no hubiera conflictos pero con la derrota de las milicias de la provincia de Buenos Aires al mando de Carlos Tejedor por el ejército nacional dirigido por Roca, se inició un nuevo período llamado el Unicato por sus enemigos y, más piadosamente el «orden conservador» por el historiador Natalio Botana. No es que no hubiera conflictos, por ejemplo los habidos entre Alsina y Mitre en las elecciones provinciales. Halperín Donghi no vacila en llamar «máquinas de matar» a los partidarios del uno y del otro, que actuaban en los atrios de las Iglesias que soportaban impávidas los sucesivos fraudes que aseguraban la continuidad de un mismo sector dirigente, que pese a sus contradicciones, hacia del «orden y el progreso» el lema de la administración del país.

El aluvión inmigratorio y la dura oposición radical que desde Alem había levantado las banderas de la abstención revolucionaria (luego del fracaso de sucesivos alzamientos cívicos y militares) comienzan, desde distintas perspectivas a terminar con las prácticas electorales del «régimen». Los primeros inmigrantes no participaban de las lides electorales, su protesta se manifestaba en la lucha sindical llevada a cabo por las primeras organizaciones obreras y la «acción directa» del anarquismo. Estas presiones llevaron al presidente Roque Sáenz Peña a dictar la ley que lleva su nombre, y que originó el ascenso al poder de Hipólito Irigoyen, el primer presidente constitucional elegido libremente por el pueblo. Sólo catorce años, de 1916 a 1930, duró la consulta popular. Luego vinieron, como dice Borges en un poema «las virtuosas dictaduras que negaron a los pobres el infimo derecho de vender la libreta del sufragio». En 1946 el General Perón asume el Gobierno frente a la Ilustración Democrática, en elecciones limpias en todo el territorio nacional, bajo el lema «la era del fraude ha terminado». Derrocado en 1955 el gobierno popular vivimos hasta 1973 dieciocho años de proscripciones y comicios viciados por su origen. Finalmente las Fuerzas Armadas se hicieron cargo de lo que llamaron el Proceso de Reorganización Nacional inaugurando el período más sombrío de nuestra historia en materia de persecución política e ideológica.

Las elecciones que consagraron al Dr. Alfonsín como el primer presidente de la nueva democracia instaurada y las subsiguientes de Menem, dos períodos, y el de De La Rúa, a pesar de su deplorable final, no surgieron de ningún tipo de fraude electoral. Duhalde impidió la acafalia del gobierno nacional y convocó a elecciones que permitieron la continuidad institucional con el gobierno de Kirchner y los de Cristina Fernández de Kirchner, que expresaron con claridad la voluntad popular.

En este año se convocan a elecciones para renovar media legislatura nacional y legisladores provinciales. En el país se han inscripto 19 frentes electorales. Muchos de ellos circunstanciales, con figuras intercambiables y que, en la inmensa mayoría de los casos, no reflejan contradicciones ni ideológicas, ni doctrinarias, ni de clases, sino simplemente aspiraciones a ocupar cargos de gobierno. Creemos que estas elecciones son sólo preparatorias para las presidenciales dentro de dos años. La gente, en general, no piensa que esto va a alterar demasiado su vida, su trabajo, su educación. La indiferencia del pueblo contrasta con la agresividad de los candidatos y de los medios de comunicación, gráficos o televisivos, tanto los que responde al gobierno o a la oposición. Por un lado, el escepticismo y la anomia, por el otro, el ejercicio del poder con arbitrariedad, en función no de las necesidades actuales de la nación, sino en nombre de reparaciones parcializadas del pasado que no contribuyen a la paz social que es la primera misión del gobernante. Concurrir a votar es un deber, aunque los partidos políticos sean hoy agencias de colocaciones despojados de doctrina alguna. Esto no se va a cambiar de un día para otro, hasta tanto «patria, paciencia y barajar».

Colón y Juana Azurduy

María Sola



Tal vez por tantas ignorancias y ocultamientos nos toma de sorpresa que se quiera colocar una escultura de una mujer americana que estuvo al mando de tropas independentistas, mirando al río por el que llegó Juan de Garay a fundar Buenos Aires. Es una idea maravillosa. Pero también nos toma de sorpresa que en una asociación simplona y por un azar poco feliz se crea que Juana Azurduy y Cristóbal Colón sean figuras antagónicas. Es un grave error. Tanto Túpac Amaru como Padilla, como su mujer Juana Azurduy, pertenecieron a la elite mestiza americana. Eran criollos. Ambos habían sido educados por los jesuitas en los mejores colegios. Vestían bien. Usaban vajilla de plata potosina y puños con encajes. Túpac Amaru hablaba latín tan bien como quechua y por supuesto que estaba al tanto de las ideas de Voltaire, (también educado por los jesuitas en Francia) y probablemente de las ideas del calvinista Rousseau, su contemporáneo. Si Túpac Amaru fue el primer americano en abolir la esclavitud no fue por revivir ancestrales prácticas incaicas que admitían el sometimiento de tribus enemigas a regimenes

similares al esclavismo europeo, fue porque había leído el «Contrato Social» y otros libros que en nombre de la razón reivindicaban un humanismo igualitario, ideas que estuvieron entrelazadas en la historia de occidente desde la antigüedad clásica y habían llegado a los americanos de manos de los jesuitas que no en vano fueron expulsados de América del Sur en 1776.

Simón Bolívar era también un hombre de la Ilustración, había estado en Francia, conoció a Napoleón y se interesaba vivamente por la ciencia. ¿Alguien puede imaginar la revolución americana sin la Ilustración? ¿Alguien puede imaginar la Ilustración sin el Renacimiento?

De la fusión del judeocristianismo con las ideas del mundo clásico greco-latino vienen las ideas revolucionarias que encendieron y encienden nuestras tierras. ¿Alguien puede imaginar al genovés Cristóbal Colón sin el Renacimiento? Por desafortunada que sea la palabra «descubrimiento» e incluso aceptando que hubiera habido contactos anteriores entre europeos y americanos, que tal vez se



perdieron de ser registrados como verdaderos por la imposibilidad medieval de desentrañar lo mítico de lo real, Cristóbal Colón no iba más que a materializar algo que tarde o temprano tenía que suceder: los descubrimientos científicos que con enorme esfuerzo se abrían paso en medio de la maraña de prejuicios y de la inquisición, iban a dar las herramientas técnicas a la navegación para traer a los europeos a las costas de América: con Colón o sin Colón.

Pero Europa, que vio caer el mundo antiguo en manos del alumno de Aristóteles, Alejandro Magno, y que olvidó y recordó y que mató y que reconstruyó, no atravesó en vano su propia oscuridad. Trajo a nuestras costas y a las costas de los países que colonizó sus propias contradicciones: El humanismo y la Inquisición. Las ideas republicanas y el absolutismo. San Francisco y Santo Tomás. Los carbonarios anarquistas y los nazis. La socialdemocracia y el neoliberalismo. Marx y Nietzsche. Y al remoto Homero o quien fuera que escribió esos cantos, que por primera vez en la Historia de la Humanidad cuenta una saga en la cual no habla mal de los enemigos sino de la guerra, fundando el humanismo. De allí también venimos.

Dejemos en paz al navegante nacido en la República de Génova, que notable esfuerzo le habrá costado en sus tiempos adoptar el partido de la

razón y no el del oscurantismo. No es bueno juzgar a los hombres de hace centurias con parámetros de hoy. A escondidas de la inquisición, el clérigo polaco Nicolás Copérnico esbozaba su teoría heliocéntrica mientras Cristóbal Colón cruzaba el mar. No mucho después se sometía a tortura a Galileo.

Visto en el contexto de su tiempo fue Colón un hombre notable. Una cosa es discutir acerca de los atroces actos de Cortés y de Pizarro y otra es pensar en Cristóbal Colón, un navegante, aunque portara prejuicios de su tiempo. Erigir una estatua no es una santificación. Es sólo seguir un rastro. No necesitamos sacar la estatua ni humillar su memoria. En ese camino de lo bueno y lo malo que nos trajo Europa abrevaron San Martín, Güemes, Belgrano, Moreno y Castelli. También Guevara y Perón.

En 1831 en España era ejecutada la granadina Mariana Pineda por levantarse en contra de la monarquía. Que le pongan las ligas, dijo antes de morir, que no quería que al ser ahorcada se le cayeran las medias. Eso también somos. Propongo que convivan todas las estatuas que sean necesarias para comprender nuestra complejidad. Que se abran paso unas a otras, que seamos sabios y convergentes. Eso es homenajear nuestra historia y estar orgullosos de ser americanos.



¿Tienen los grandes bancos agujeros negros?

De acuerdo con las normas internacionales (Basilea III), un banco, para ser considerado solvente, debe tener un mínimo de activos de la máxima calidad (*core capital*) equivalentes al 8% del total de sus activos con riesgos. Ningún banco admite estar por debajo de ese porcentaje porque ello equivale a reconocer que es insolvente, el problema es que considera ese banco activo «de la máxima calidad». El (mal) ejemplo de los bancos españoles es ilustrativo: concedieron cantidades enormes de créditos hipotecarios basados en valoraciones irresponsables realizadas por empresas tasadoras que, en muchos casos, eran de propiedad del mismo banco. Con la recesión, el valor de mercado de los inmuebles que respaldan esos créditos cayó en picado. Y en el conjunto del sistema financiero sucede lo mismo con otros activos (bonos, títulos, acciones).

La definición técnica de «core capital» parece clara; la realidad, en el balance de cada entidad, muchos menos. Según el diario El País: «Nadie sabe exactamente cómo están los bancos, pero el FMI se teme lo peor». Lo mismo ha reconocido Jeroen Dijsselbloem, ministro de economía de los Países Bajos y presidente del Eurogrupo: «honestamente, no sabemos cómo están los bancos europeos». Extrañamente si hay estimaciones y las malas noticias no se refieren sólo a Europa. En el caso de los bancos norteamericanos, Simon Johnson le asigna a Goldman Sachs 4,6%, a JP Morgan 4,5% y a Morgan Stanley 3,8%. Los grandes bancos europeos - que, según él, lo que tienen en sus entrañas no son «activos de calidad» sino una bomba - no están mejor: BN Paribas 3,3%, Societé Generale 2,7% y Deutsche Bank, sólo 2%. Son gigantes que, tras la debacle del sistema financiero de 2007/2008, se han hecho todavía más grandes. Wolfgang Münchau, advierte de la falta de transparencia de los bancos europeos (lo que está oculto - dice - por definición, no se conoce) pero estima que el total de las pérdidas a cubrir asciende a 2,6 billones de euros. Hace unos días - tras meses de intensos debates - los ministros de la UE se pusieron de acuerdo en recapitalizar los bancos: destinarán para ello 60 mil millones de euros, el 2,3% de la cantidad requerida según ese cálculo. ¿De dónde van a salir, por lo tanto, las grandes sumas de dinero que se requieren?. Nadie lo sabe. Los Estados que más lo necesitan tienen ya una elevada deuda pública; los que no tienen problemas no quieren pagar por los errores de otros y los inversores privados, aparte de que difícilmente pueden aportar cantidades tan grandes, son renuentes a poner dinero en entidades con solvencia dudosa.

¿Estamos ante la posibilidad de un colapso de las economías más grandes del mundo? No hay que apresurarse con las predicciones apocalípticas: los bancos son entidades privadas y lo que hasta aquí se ha expuesto obedece a una lógica estricta de legalidad y de mercado. Falta que entre en escena el actor principal, el que (cuando quiere) establece o cambia la legalidad y actúa al margen del mercado: el estado. La afirmación de que el mercado manda y mientras el estado está inerte es matizable: si fuera cierta no existirían General Motors, ni Aerolíneas Argentinas, ni algunos de los bancos aquí citados.

Pero el Gran Actor guarda silencio y hace como si el problema no existiera. Lo que se sabe por ahora - concluye El País - es que Europa debe reparar de una vez los balances, evaluar la magnitud de los problemas con un examen creíble de los activos y tener listo un plan para satisfacer las potenciales necesidades de capital. Ese examen llegará en 2014, pero no hay - ni por asomo - un plan convincente sí, como se teme, el BCE detecta un agujero considerable.

Sergio Santillán

Madrid, julio de 2013

Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina



Gustavo Barabarán

Antes del crash financiero de 2008, los grandes centros bancarios —desde su obvio punto de vista— consideraban la importancia de las clases medias emergentes, vasto sector social que, aumentado su poder adquisitivo, aprendió a disfrutar de los viajes y se tentaba con bienes de consumo sofisticados y de alta gama. La referencia estaba en los cambios sociales ocurridos principalmente en Brasil, China e India, donde millones de personas se incorporaron a sus respectivos mercados internos en una generación. No en vano *The Goldman Sachs Groups* había puesto en práctica la propuesta de T.J. O'Neill —su analista estrella, inventor de la sigla BRIC¹— de orientar las inversiones hacia esas economías.

En verdad la novedad no solo sucedió en tales países, también aconteció en varios de África, proyectando clases medias más jóvenes en comparación con las de otros continentes, las cuales a fines de esta década llegarán al 35% - 40% de la población continental —circa 1.200 millones de personas— o más si la economía sigue creciendo a un ritmo promedio del 5% anual. Aparte de Brasil, cuyas debilidades están a la vista², en Suramérica se dio igual suceso: en nuestro país, por caso, la clase media se duplicó entre 2003 y 2009, lo que implicó un incremento del 25%, llegando casi a 19 millones de personas; le siguen Uruguay con un aumento del 20%, Colombia 16% y Chile 12%³.

Tampoco se trata de un proceso uniforme sino fluctuante⁴. Algunas proyecciones prevén que, hacia mediados del siglo, en los tres países de América del Norte y en Europa, habrá un retroceso en cantidad y en proporción respecto del total mundial. Esos vaivenes están directamente relacionados a las variables económicas.

Se calcula que para 2050 habrán en el planeta más de 5.000 millones de personas con estatus de clase media, un 60 % de la población mundial estimada para entonces.

¿Y un día emergió la clase media...?

Esta nota fue motivada por los recientes sacudones sociales en Turquía, Brasil y Egipto. Tienen en común que, de nuevo, «la gente» salió a protestar por causas concretas y con distinta intensidad. La clase media envalentonada en la calle, repelían los medios de comunicación y proclamaban especialistas. ¿Otro signo del cambio epocal? ¿Estamos ante una actora política, permanente y decisiva?, ¿desde cuándo, por qué? ¿Su misión es hacer tronar el escarminio?

Esas multitudes necesitan y reclaman una mejor institucionalidad, más seguridad, salud y educación, y por eso cuando el Estado se desentiende de ellas reaccionan con cualquier pretexto, ya sea la suba de 20 centavos en el precio del transporte en Brasil, sea por la desafectación de una plaza pública en Turquía, o porque los egipcios no quieren el «modelo» de los Hermanos Musulmanes⁵.

La clase media se hizo sentir...

... casi siempre y de distintos modos y vehemencia. La euforia analítica por la clase media se ha potenciado con las piñuelas habidas en los últimos meses y años, en cualquier geografía. Con demasiado apresuramiento para nuestro gusto, se la está colocando en sitio de nueva vanguardia revolucionaria (¿posindustrial-capitalista?) con liderazgo político global propio, que llegó para quedarse.

En verdad, desde el inicio de la modernidad (forjada en la fragua europea, no olvidar) y, sobre todo, a partir de la primera revolución industrial, la clase media fue la matriz de la burguesía y la movilidad social la razón de ser de todo aspirante a burgués, un *self made man* en esencia: los Calogero Sedāra estuvieron siempre agazapados, esperando la oportunidad para sintetizar poder económico y político. Como sea y mirando a ese sector, se han propuesto reformas sociales, políticas y económicas, y en ciertas ocasiones la presión popular derivó en revoluciones cruentas. Nunca fue sensato agotarle la paciencia.

Salteando siglo y medio, veamos casos de involucramiento de las clases medias desde la Guerra Fría en adelante: el alzamiento húngaro a fines de octubre de 1956, la Primavera de Praga de enero-agosto de 1968, la revuelta del Mayo Francés de 1968, nuestro Cordobazo de mayo de 1969, la matanza de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas en México DF, octubre de 1968, la otra masacre estudiantil en la Plaza de Tiananmen, Pekín, junio de 1989, la Caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989⁶. Esas experiencias tuvieron como denominadores comunes el hartazgo social por la falta de libertad y el ejercicio pleno

de derechos según cada circunstancia nacional, y el activismo inicial de estudiantes y profesionales que fue contagiando al resto de la sociedad, aunque no en todos los casos sumó a la clase obrera. [La misma apreciación podemos señalar para la Primavera Árabe, a partir de los sucesos de Túnez (ver nota 4), o para los indignados europeos clase B, aún en erupción]. De hecho, las movilizaciones involucraron a sectores de trabajadores en especial los de mejor salario, los cuales aspiran y procuran ascender a la clase media. Basta refrescar un poco las circunstancias de los acontecimientos mencionados para verificar que la mayoría no alcanzó sus objetivos de inmediato, pero a partir de ellos nada fue igual en los respectivos países. Hoy no es novedad que esa categoría ciudadana —sobre todo en países emergentes— sabe que las calles son un territorio apropiado para plantear cuestiones cualitativamente distintas de la mera protección del nivel de vida alcanzado: de los cacelazos por «comaltos» varios, a exigir el reemplazo de gobiernos incompetentes y corruptos. La vergonzosa consigna que se vayan todos, aunque caigan justos y pecadores, encarna la desconianza que inspiran los sistemas de representatividad política, dato de la realidad constatable diariamente.

(Re)descubriendo la clase media

Una de las cuestiones que plantea hoy la clase media es... definida. Por lo general ocupa una franja que comprende alrededor del 60% de una población determinada, dividiéndose el 40% restante por partes iguales, entre un sector más pobre y el sector más rico. Antropólogos, sociólogos, economistas y politólogos la tienen como apetecible objeto de estudio. Tal vez la sumatoria de sus visiones implique una definición certera. Los sociólogos, por caso, apuntan más a su posición y prestigio en el mercado laboral y los economistas atienden su nivel de ingresos (Atkinson-Brandolini, 2013:38). No obstante hay rasgos comunes definitorios: se trata de grupos urbanos y con marcada aspiración de ascenso social (vía educación superior). De ello se desprende un corolario, que es el temor de perder o reducir el nivel económico-social logrado. A las clases medias consolidadas les aterra la pérdida de empleo, que implica corte

abrupto de ingresos y la consecuente pérdida de la capacidad de ahorro, por un lado; por otro la pérdida de activos, como les ocurrió a millares de endeudados con las cinéscas hipotecas *subprime*.

Hay distintos modos de identificar una clase media, reconociendo lo de las tres bandas: la de quienes están más arriba de la escala, más abajo y la media-media. En ese caleidoscopio podríamos considerar un arquetipo: matrimonio con dos hijos, ambos con empleo fijo (uno de ellos, al menos, profesional universitario), con vivienda propia en barrio con todos los servicios; no necesariamente asume una filiación partidista, pero sí posición ideológica y opinión política, paradójicamente conservadora en algunos temas, progresista en otros; reconoce el valor de la educación para sus hijos, posee vehículo mediano y todos los años vacaciona en familia; practica la religión mayoritaria o es laicista. No está en la clase media impulsar cambios mediante la violencia, pero sí la acepta o recurre a ella cuando se ve acorralada y percibe que no hay salida inmediata de las crisis que la debilitan.

Modos y lugares de identificación, en verdad. La visión etnocéntrica norteamericano-europea implícita en la agenda socialdemócrata fácilmente exportable, aporta condimentos para reflexionar. J.K. Galbraith lo resume en esta frase: «La clase media fue la respuesta dada por los Estados Unidos del siglo XX a la Europa decimonónica; dicho con mayor precisión, la respuesta dada por F.D. Roosevelt y L.B. Johnson a David Ricardo y Carlos Marx⁷, refiriendo a las propuestas del *New Deal* y de la *Great Society*».

Internet y clase media

¿Qué es lo destacable: la agenda de la clase media o los modos eficientes en que la expresa? Si algo definió la era de la globalización fue el asombroso adelanto tecnológico en materia de comunicaciones. Eso da un rasgo especial a las clases medias contemporáneas, que ya no sienten temor ni vergüenza por expresarse en las calles,

VICENTE MONCHO

CONSTRUCCIONES



REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA

pues aprendieron a convocar y movilizarse a través de la parafarmacia que propone Internet (facebook, twitter, blogs, youtube, e. mail).

Hay decenas de ejemplos, desde Greenpeace, que apunta a la clase media cuando convoca a salvar ballenas, yaguaretés u obstruir convenios nucleares, a grupos que discurren de modo menos visible, son políticamente más comprometidos y usualmente inician sus campañas on-line, pero a propósito carecen de líder que trace un derrotero¹. O la «comunidad global» *Avaaz* («voz»), que ha recolectado 125.000 firmas en 2011 para impedir la explotación petrolera en el Parque Nacional Yasuni, en plena selva amazónica ecuatoriana; y también contribuyendo a evitar la lapidación de la iraní Sakineh M. Ashtiani². Están también los foros mexicanos de Nuevo Laredo, los cuales han emprendido una guerra anónima contra el narcotráfico y su alianza corrupta con el poder político mediante chateos y blogs; algunos de sus participantes fueron detectados y decapitados por sicarios³. En materia de protección de derechos humanos hay cientos, con mayor o menor reconocimiento público (*Amnesty International* y *Human Rights Watch* a la cabeza).

El grupo *Civicus*, creado en 1993, se define como una alianza internacional de organizaciones que agrupan activistas de todo el espectro de la sociedad civil de cualquier país para trabajar en el fortalecimiento de la acción ciudadana, en especial donde la democracia participativa y la libertad de asociación estén



amenazadas. Igual *Anonymous* (2008?) aunque con impronta un tanto ácrata, que se desprende de su lema *El conocimiento es libre/Somos Anónimos/Somos Legión/No perdonamos/No olvidamos/¡Esperadnos!*, con el cual defienden la libertad de expresión y la independencia de Internet contra todo intento de apropiación autoritaria.

Sin embargo, hasta ahora resulta muy difícil que con esos nuevos modos de acción se logre la transformación estructural de la vida pública, tema motivo de una antigua tesis de Jürgen Habermas de 1962, todavía lejos de los cambios tecnológicos. Posteriormente y ante la evidencia del impacto de la nueva tecnología, el filósofo mantuvo que la agenda común es condición necesaria para organizar una opinión pública que funcione⁴. Digamos de otro modo, si este es todavía un mundo de Estados, entonces las movilizaciones y

revueltas estarán signadas por las necesidades y características propias de cada uno. Falta bastante para una conciencia cívica planetaria.

Para concluir, es evidente que a esta altura de los tiempos las reformas sociales, políticas y económicas son más factibles que la violencia revolucionaria para «cambiar el sistema» al uso de los '60/'70. No cabe duda que la clase media tiene un protagonismo visible y que cuando sale por algún motivo, influye en el manejo de los asuntos públicos. Pero de allí a que sea un protagonista global que imponga agenda, todavía falta un trecho. Por ahora es preferible su espontaneidad.

Nota: este artículo y los demás citados de la misma autoría pueden leerse en www.gebarbaran-diari.blogspot.com.ar (Notas)

¹ La tesis de O'Neill (*Dreaming with BRICs: the path to 2050*), expuesta en 2003, era un anticipo

del mundo por venir según la óptica económico-financiera predominante. En 2011 Sudáfrica se sumó al grupo original integrado por Brasil, China, India y Rusia. Según nuestra apreciación, México y Corea del Sur –aunque sean miembros de la OCDE– e Indonesia, pueden ser los futuros socios de ese club.

² Ver «Brasil y sus fantasmas», *Claves* nº 162 – agosto 2007.

³ «En una década se duplicó la clase media argentina», informe del Banco Mundial publicado en *El Tribuna*, 13/11/2012.

⁴ A.B. Atkinson y A. Brandolini, «¿Desaparece la clase media en Occidente? Una advertencia», *Vanguardia dossier* nº 47. Barcelona, abril-junio 2013.

⁵ Para una aproximación a la cuestión ver «Con efecto dominó», *Claves* nº 197 – marzo 2011.

⁶ La lista puede ser interminable si se suman, por ejemplo, las crisis de Chechenia (1994 y 1996), Georgia (noviembre de 2003), Ucrania (noviembre de 2004), Kirguistán (abril de 2005), Belarús (marzo de 2006), o la revuelta «verde» en Teherán de junio de 2009.

⁷ James K. Galbraith, «El destino de la clase media», *Vanguardia dossier* nº 47, pág. 7.

⁸ El grupo *Tamarod* (Rebelión), conformado por una docena de caírotas menores de 30 años, estuvo al frente de quienes buscaban la caída del presidente Mohamed Morsi.

⁹ Hadija Haruna, «Protestas en la red», revista *Humboldt* nº 157, Bonn, 2012. Dossier dedicado a las protestas globales.

¹⁰ Camilo Jiménez, «David contra Goliath. Los activistas mexicanos», *Humboldt* nº 157.

¹¹ C. Neuberger y M. Wendelin, «La transformación estructural de la vida pública 2.0», *Humboldt* nº 157.

Canto coral y guitarra en los CICs de la ciudad

Ahora los salteños de los diferentes barrios podrán acceder a talleres artísticos de excelente calidad gracias al trabajo en conjunto del Municipio y la Escuela de Música de la UCASAL.

Profesionales de la Universidad Católica de Salta bajo la dirección del maestro Jorge Lhez brindarán talleres de música en forma gratuita en los diferentes Centros Integradores Comunitarios (CIC) de la ciudad.

Acercate al CIC más cercano a tu barrio y consultá por informes e inscripciones.

www.gobiernodelaciudad.gob.ar

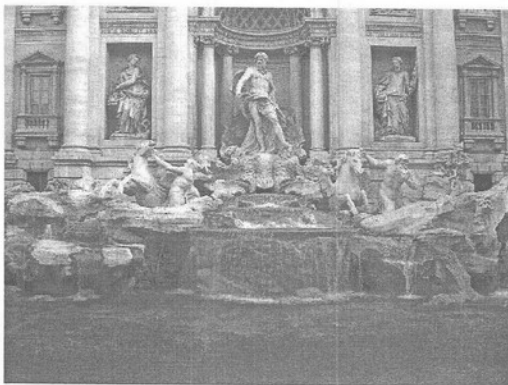


Requien por un patrimonio artístico

Dra. Fernanda Elisa Bravo Herrera

CONICET

Federico Fellini en su film «Roma» (1972) recrea en una escena la desaparición de unos frescos romanos recién descubiertos por casualidad durante unos trabajos de construcción. Fellini, agudo observador de la realidad de su país, en lo cotidiano y en la parábola histórica, con esta escena no solo pronuncia su particular réquiem a una Roma, metáfora de Italia y de un riquísimo patrimonio cultural, que, no obstante el *adagio*, no es eterna sino moribunda y en una decadencia generalizada. Un triste panorama que no se limita actualmente a las crisis políticas y económicas que aquejan este país, agravadas por los casos crónicos de corrupción y de mafia. En las últimas semanas la prensa italiana se ha ocupado prevalentemente de los juicios de Berlusconi que jaquean el gobierno de Letta, formado en una inédita alianza entre PD y PDL, de las declaraciones de Grillo, de las marchas y contramarchas de un gobierno que ha decidido no decidir nada sino procrastinar todo para setiembre, confiando así en una duración de un gobierno que había inicialmente prometido, entre otras cuestiones, modificar la ley electoral y ocuparse los derechos civiles, entre ellos los de los inmigrantes y las parejas homosexuales, sin hasta ahora definir ninguna de estas cuestiones. La desocupación, sobre todo juvenil, los recortes impuestos por Europa, los impuestos sobre los bienes inmuebles (IMU), los feminicidios, la abolición de las provincias, el frágil equilibrio del gobierno, los juicios a Berlusconi, los desembarcos de los inmigrantes en Lampedusa, visitada en estos días por Papa Francisco, la cuestión moral en la política, son algunas de las noticias



que interesan mayormente a la prensa cotidiana en Italia. Existe, sin embargo, otro problema, crónico, metáfora de un mal que aqueja el país, y que fue recientemente puesto en primer plano por un informe que la UNESCO presentó el 29 de junio denunciando la situación de las ruinas de Pompeya: el degrado y la incuria en la que se encuentra el patrimonio artístico y cultural de Italia. De las 73 *domus* pompeyanas 50 están cerradas desde hace años por el degrado en la que se encuentran: mosaicos invadidos por la vegetación, muros y paredes inestables o que se derrumban, construcciones abusivas en la zona arqueológica, infiltraciones de agua que borran frescos, columnas y arcos apuntados precariamente desde hace décadas sin que hasta ahora se haya efectuado un programa sostenido de restauración y mantenimiento no obstante las proclamas de muchos políticos de

distintos gobiernos y pese a la inversión ofrecida por Europa hace dos años que nunca se concretó. Pompeya es, pues, la metáfora de un patrimonio degradado y desperdiciado, que es visto más como un gasto público que como un recurso económico que potenciaría el turismo, en un país que cuenta con la mayor cantidad de bienes declarados patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y que debería basar su economía en el turismo artístico-cultural. En octubre de 2010 el entonces Ministro de Economía del gobierno Berlusconi, Giulio Tremonti, declaró que «la gente no come cultura», mientras se pensaba en la posible cancelación del Ministerio de Bienes Culturales a causa de la crisis europea que entonces iniciaba. Falso razonamiento si se considera que Italia gasta solamente el 0,19% del PBI en bienes culturales, mientras la media europea es de 2-3%. Desde hace décadas, el gobierno italiano

sigue una política económico-cultural equivocada considerando la importancia, en cantidad y calidad, del patrimonio cultural y artístico en Italia (más de 3400 museos y 2000 lugares arqueológicos), cuyo territorio, además, en un 50%, tiene interés paisajístico, ignorando el «efecto Guggenheim», es decir, el «renacimiento» de un territorio por una inversión inteligente de los propios recursos culturales. Así, mientras el pacto de estabilidad establece el bloqueo de financiamiento y de trabajos en varios sectores, entre ellos el artístico con una reducción del 76% de los fondos generales en 5 años (52% de actividades ordinarias de tutela y 58% de emergencia), la compra de 131 cazas F35 destinados a intervenciones militares, propuesta por el Gobierno Berlusconi, por un total de 18 mil millones de dólares, continúa adelante, por compromisos internacionales, no obstante en su Constitución Italia declare, por una parte, en el artículo 9 la obligación del Estado de tutelar, proteger y promocionar el patrimonio histórico, artístico y ambiental, y, por otra parte, en el artículo 11, repudie la guerra como medio de resolución de conflictos internacionales. El problema no reside solamente en la falta o en el recorte de fondos, sino en la carencia de una política de valorización y de gestión adecuada de los bienes culturales. Basta pensar que el Museo del Louvre gana el 25% más respecto a todos los museos italianos, muchos de los cuales no logran autofinanciarse, corren el riesgo de cerrarse por falta de personal o mantienen en depósitos obras únicas del arte, como los Bronces de Riace. Un patrimonio de la humanidad perdido.

mundos
editorial

AÑOS DE EXPERIENCIA
APOYANDO LA CULTURA
LITERARIA SALTEÑA

EDITORIAL
distribuidora

La más amplia variedad
de servicios editoriales



Córdoba 714 | Tel. 54 387 4234572 | libros@mundograficosa.com.ar | Salta 4400

Campaña de Prevención Antigripal

GRIPE

CUANDO TE CUIDÁS VOS, NOS CUIDÁS A TODOS.



Evitá el contacto con gente engripada.



Lavate frecuentemente las manos y conservá las uñas cortas.



Tapate la boca y nariz al toser o estornudar.



Ventilá los ambientes cerrados.



Si estás engripado, quedate en casa hasta que te recuperes.



Ante la aparición de fiebre, dolor de cabeza, decaimiento, tos intensa y persistente, **no te automediques.**

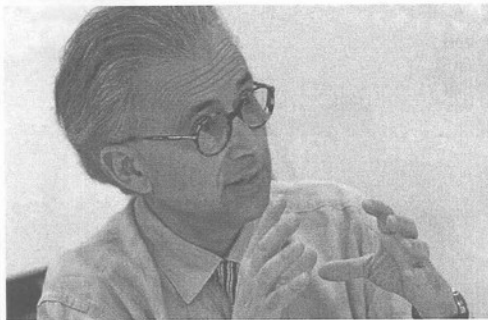


Concurri al centro de salud más próximo y seguí las instrucciones que te indiquen.

**INFORMATE LLAMANDO AL
0800-777-72583**



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.



En su último libro, «Self Comes to Mind» (título traducido en forma algo llamativa como «Y el cerebro creó al hombre» por editorial Destino, Barcelona, 2010) Antonio Damasio prosigue desarrollando los temas que vienen ocupando gran parte de sus investigaciones en neurociencias. Recordemos su importante contribución con «El error de Descartes» y «Buscando a Spinoza», otro de sus textos ejemplares. En todos estos, es interesante destacar la forma precisa en que los resultados de la más actual indagación en neurociencias son utilizados para mejorar argumentos o refutar constructos teóricos de gran envergadura que han persistido a lo largo de siglos de discusión filosófica y han nutrido los fundamentos mismos de la filosofía de la mente en las últimas décadas. El hecho de que Damasio sustente sus búsquedas en las ciencias del cerebro en teorías y sistemas de venerable tradición en filosofía, muestra la importancia de contrastar datos del rastreo empírico con argumentaciones que no han perdido vigencia y que han mantenido en vilo la especulación filosófica. Esto hace que su lectura resulte, además de muy agradable, altamente satisfactoria para todo aquel que posea intereses en áreas filosóficas tan actuales como son los rastreos sobre qué cosa es una mente y, como si esto fuera poco, cómo es posible que una mente genere conciencia. Este último tema, la conciencia, que durante algunas décadas fue postergada tanto por la investigación empírica como por la filosofía de la mente y la psicología cognitiva, aparece con fuerza en estas investigaciones que propone Damasio. Y es que, por complicado que parezca este problema, en algún momento debía encararse, pese a los reparos de Dennett o de Searle, o de tanta polémica como la de Hacker y Bennett, por ejemplo (ver «La naturaleza de la conciencia», Paidós, Barcelona, 2008, y sus enconadas discusiones). Pero quizá lo más interesante de este libro, que viene a completar los trabajos anteriores del mismo Damasio, es el hecho de elaborar la ingente reserva filosófica sobre la cuestión y aprovecharla a favor de una mejor comprensión de las novedades científicas.

Lo más notable de este libro que nos ocupa, y lo que me parece de mayor relevancia, es la forma inteligente en que desarrolla un acercamiento al problema desde la misma regulación de la vida, interesando al lector en la forma en que el descubrimiento de la homeostasis, ese sutil mecanismo propuesto por el fisiólogo norteamericano Walter Cannon para explicar - desde un descubrimiento realizado por el pionero de la medicina experimental, el francés Claude Bernard sobre el 'milieu interieur', medio interior - las sutiles autorregulaciones que conducen al mantenimiento de la constancia en la composición y propiedades del interior de un organismo, liberándolo de las contingencias impuestas por la influencia de agentes exteriores. Si bien estos mecanismos parecían aptos para la descripción de la biología general, se desconocía su posibilidad de brindar contribuciones a la neurobiología y la psicología. El hecho de que estas regulaciones pudieran aplicarse primero a organismos desprovistos de cerebro, mente o conciencia, implica cómo la intención homeostática se incorpora en la historia de la vida. Desde el comportamiento de colonias de bacterias, hasta los cerebros primitivos (como el del gusano *Caenorhabditis elegans*, de sólo 302 neuronas organizadas en una cadena de ganglios), hasta el del *Homo sapiens* (cuyos millones de neuronas pueden dar lugar a billones de sinapsis) pareciera que este mecanismo explica las condiciones básicas de lo que aparece como el registro más elemental de lo viviente, la *intención*, al decir de Franz Brentano, que reclamó con singular sagacidad esta característica como identificatoria causal de los comportamientos en todos los niveles de la biología. De esta manera, Brentano (citado muchas veces por Damasio como artífice de este nivel de comprensión que une lo biológico con lo comportamental) acudía a un diseño elemental equivalente a las autorregulaciones homeostáticas.

El problema para Damasio, a partir de estas consideraciones, es mostrar como un cerebro genera una mente. Una mente sería el resultado de las interrelaciones que

Cerebro, emociones y conciencia La construcción de una

Yolanda Fernández

generan 'mapas' cerebrales capaces de proveer de imágenes acerca de acontecimientos que tienen lugar en el mundo exterior al organismo o en su propio cuerpo, regido por las leyes de la física y la biología, y que definen finalmente secuencias de lo que llamaríamos una lógica del despliegue de los sucesos en el tiempo y el espacio. Quizá nuestros circuitos cerebrales, modelados por la selección natural, al orientar la autorregulación de la vida desde comportamientos ajustados a las presiones internas y externas, organizan el aprovechamiento de estos mapas cerebrales para constituir una proto-mente. Sin entrar en consideraciones acerca de las evidencias brindadas por la patología, es posible entender la generación de procesos básicos capaces de ordenar la aparición de 'sentimientos' y 'emociones' que acompañan episodios de la vida frente a sucesos que generan placer o dolor.

Una mente no es, sin embargo, una conciencia. Seguramente todos estamos de acuerdo en que llamamos conciencia a un estado en el que se tiene una percepción inmediata de la propia identidad y del entorno. O sea que tenemos un estado mental en el que percibimos nuestra propia existencia y tenemos conocimiento de nuestra propia identidad. De modo que es fácil suponer la posibilidad de mentes que no tengan conciencia. La conciencia sería un estado mental al que se le agrega un proceso tal que uno se siente a 'sí mismo'. Una perspectiva de la primera persona.

Damasio supone que un error frecuente es elaborar la neurociencia de la conciencia partiendo de los componentes mentales, pero desconociendo el sentido de 'ser uno mismo'. Esto también brindaría una explicación de por qué la evolución favoreció su adquisición, al aparecer ésta como optimizadora de la regulación de la vida. El 'sí mismo' es algo así como el representante de los mecanismos reguladores de cada individuo. El misterio de lo consciente no radica en el estado de vigilia, sino en la multiplicidad de mecanismos y procesos mentales que derivan en la constitución de un 'proto sí mismo' que traería aparejada la formación de un sentido de sí (a lo menos en la apreciación de Damasio) quien sugiere justamente prestar atención a estos niveles que entiende por sucesivos en la

construcción de la conciencia. Se trataría, justamente, de un proceso lento, resultado de elaboraciones sucesivas a lo largo de millones de años de evolución biológica. La hipótesis central de Damasio es que el cerebro construye la conciencia con la aparición de un *self*, un sí mismo, en la mente. Este genera un sí mismo central, cuyo resultado más conspicuo es el sí mismo autobiográfico. Para estos niveles, Damasio brinda la descripción de las estructuras cerebrales y sus procesos que, supone, muestran claramente esta irrupción de novedades evolutivas en el diseño del cerebro.

No deja de ser claramente resultado de estas hipótesis de trabajo y de su confrontación con estudios empíricos, de donde procede el interés de Damasio en señalar que no se puede abordar la neurociencia de la conciencia sino a partir del sentido de ser uno mismo. De ahí que sostenga la irrelevancia de abordajes que pretenden hacerlo a partir de la mente. Esto aparece vinculado al error común de identificar mente con conciencia y es justamente un lugar común en mucha de la bibliografía contemporánea. En todo este discurrir, Damasio no deja de incorporar las apreciaciones de William James acerca de la conciencia, cuya asombrosa equivalencia con los resultados de indagaciones actuales subraya a cada momento. Esta es una característica definida en nuestro autor: revisar en forma permanente la tradición psicológica y filosófica relevante para justificar encuentros entre diversas tradiciones de investigación y de lectura. Como ya nos tiene acostumbrados, la cita oportuna a Descartes, Spinoza, Brentano, James, ilumina de una manera muy especial algún resultado de incursiones experimentales que, de una manera u otra, aparecen entroncadas con un sólido trayecto de indagaciones y búsquedas venerables.

Llegar a integrar el núcleo duro de la conciencia a partir del sí mismo autobiográfico resulta así de alto valor teórico. Todos sabemos que la autobiografía está compuesta por recuerdos personales, la suma de las vivencias y experiencias de la vida, incluidos planes y proyectos, la suma de la historia personal de cada individuo. Un

Conciencia según Damasio Una mente consciente.

Andrés Acevedo

material que, lejos de encontrarse inerte, sufre permanentes reelaboraciones en un proceso continuado de reescrituras y resignificaciones que, en gran medida en forma no consciente, construyen y reconstruyen la memoria de los hechos. Sin olvidar a Proust (a quien cita) Damasio sugiere que esta labor incesante se encuentra en gran medida explicitada en la modificación de estructuras de la memoria y aparece vinculada a procesos que pueden ser establecidos en mapas cerebrales y acontecimientos corticales. No en vano en una de las partes de este libro se detiene a considerar con detenimiento las cortezas posteromediales, relatando las experiencias que permiten investigar de cerca la neurobiología de la conciencia. Así aparecen en su narrativa las investigaciones sobre la anestesia, enfermedades neurológicas, el Alzheimer, el coma y los estados vegetativos, patologías que, al ser investigadas, proveen de relevantes inferencias sobre los problemas que surgen en estos ámbitos de la neurociencia.

Lo interesante de todo esto es que, de una manera muy acertada, no excluye la posibilidad de indagar en animales no humanos estas formaciones de la conciencia. Si bien no trabaja estos temas, deja abierto interrogantes muy prometedoros para encauzar futuras experiencias.

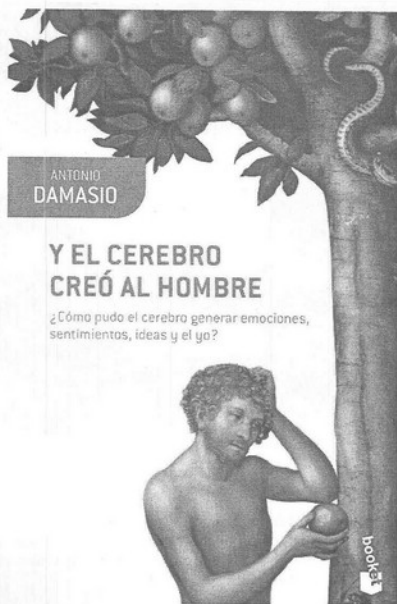
Parece importante señalar que las hipótesis de Damasio acerca del cerebro y la conciencia, podrían resumirse, como él mismo declara, en algunos puntos cruciales para la comprensión y eventual explicación de qué cosa es, finalmente, esto que llamamos conciencia y sus relaciones con el cerebro, este producto de la evolución cuyo desarrollo actual nos permite nada menos que la posibilidad de una comprensión autobiográfica. Está claro, resume Damasio, que la conciencia no reside en un centro cerebral, pero sí que brota de un conjunto de estados mentales asentados en ciertas partes del cerebro y no en otras. Sugiere que hay suficientes datos para conjeturar que los estados de conciencia parecen ordenarse en las regiones corticales iniciales y superiores del tronco encefálico, el «espacio compuesto de realización» del cerebro. El cerebro consciente funciona de manera global, pero

de una forma anatómicamente diferenciada.

Los circuitos neuronales, cada vez mejor comprendidos y estudiados, nos ayudan a vincular operaciones que, si bien no permiten explicar la conciencia humana, aconsejan inferir de qué manera podrían realizarse alguno de estos procesos de la formación del sí mismo. Por lo menos, podemos encontrar características que parecen sólidamente vinculadas a las expresiones que generan la subjetividad. Una constante en Damasio es la consideración de que mucha de la investigación sobre la conciencia ignora los sentimientos. Para este investigador, es imposible deslindar el estudio de los fenómenos conscientes de la expresión de sentimientos, una particularidad que, los que leímos «Buscando a Spinoza», sabemos que es fundante para una ciencia de la conciencia. No olvidemos que su adhesión a Spinoza y su rechazo a Descartes, parten de esta consideración básica. Aunque el propio Damasio no pueda esclarecer este punto en forma adecuada, su convicción más profunda le aconseja no obviar esta cuestión en las indagaciones acerca de este complicado nudo conceptual.

Otro de los presupuestos implícitos en esta obra es, justamente, la forma en que se impuso la conciencia en la vida, como optimizadora de las respuestas a las contingencias medioambientales. Esta ventaja evolutiva, por sí sola, parece explicar adecuadamente el hecho de como organismos simples que se van complejizando, adquieren progresivamente conciencia. De esta manera, al parecer, el *homo sapiens* (junto, quizá, a los grandes simios) aparece como altamente favorecido en su relación con el medio a partir de una progresiva diferenciación y enriquecimiento de los primitivos mecanismos autorreguladores que se convierten en proto sí mismo y, más tarde, en conciencia.

Un apartado interesante del texto es la digresión sobre el inconsciente, que aparece como singularmente necesario para describir y explicar aspectos relevantes de los procesos cerebrales. Para Damasio aparece como llamativo el hecho de que muchos procesos de los que no tenemos conciencia, aparecen como llamados a intervenir en actividades de autorregulación,



Y EL CEREBRO CREÓ AL HOMBRE

¿Cómo pudo el cerebro generar emociones, sentimientos, ideas y el yo?

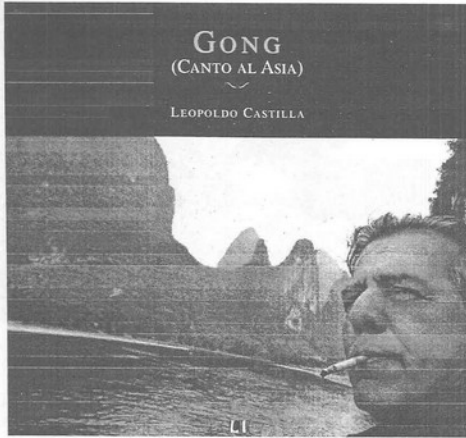
al parecer alejados de lo consciente, justamente para mejor adecuarse al cumplimiento de funciones que permanecen automatizadas por razones de eficacia. Como ejemplo toma la respiración, mecanismo automático aparentemente más eficiente en la medida en que no tomamos conciencia de su funcionamiento. A su vez, el inconsciente genómico, es decir la manera en que operan los mandatos genéticos, aparece como responsable de repertorios de comportamiento humano que intervienen en aspectos tan claramente definitorios como, por ejemplo, las elecciones sexuales.

Al llegar a estas conclusiones, no demasiado cerradas ni enfáticas, es importante subrayar de qué manera trata Damasio la hipótesis, tantas veces discutida, de la equivalencia entre fenómenos cerebrales y fenómenos mentales, o sea la equiparación cerebro/mente. La ciencia no ha logrado determinar las características físicas de lo mental y esto aparece como un escollo difícil de superar. Sin embargo, toda la investigación actual tiende a sugerir una correspondencia mucho mayor de la que muchos estarían en condiciones de aceptar. Esto nos hace pensar - junto a Damasio - que la equiparación entre estados mentales y estados cerebrales debe ser, por lo menos, considerada como una hipótesis de trabajo muy fuerte en neurociencias. De esta manera los compromisos teóricos más fuertes que asume Damasio se encontrarán en una línea adversa a todo dualismo mente-

cuerpo, tanto a nivel de substancias como a nivel funcional, así como la asunción de un monismo materialista que no excluye consideraciones por demás sutiles acerca de la producción de acontecimientos no físicos desde la materia. Todo esto, sobre la base de una adscripción a la biología evolucionista y sus consecuencias más palpables.

Resulta singularmente placentero compartir resultados de experimentos neurocientíficos y argumentaciones filosóficas, tal como sólo puede proporcionarlo la lectura de los libros de Damasio. La vasta formación en neurología y la no menos extensa versación en discusiones de filosofía de la mente, hacen sumamente enriquecedor frecuentar estos textos. Quizá no encontremos respuestas definitivas, pero sí estimulación suficiente para encarar nuevas búsquedas. Y esto es, ciertamente, algo que no debe desaprovecharse, por lo menos por aquellos que sienten la necesidad de continuar con indagaciones que no desdénen las incursiones de la filosofía en los más adustos territorios de la ciencia.

Unas palabras finales: lamentablemente, la traducción de este texto no es particularmente expresiva de su importancia teórica. A veces parece que se hubiera recurrido al traductor del Google. Eso implica, más de una vez, reconocer la relevancia de sus aciertos, que aparecen disminuidos por una fatigosa lectura, que en todo momento busca reconstruir el sentido de oraciones cuya oscuridad no es tal en el original.



«Gong (canto al Asia) es la aventura de un espíritu sensible en el escenario de nuestra época. Este canto que es viaje al Asia es también mirada que revela los misterios de una tierra siempre enigmática: explora, indaga, participa, se compromete con su ambiente, su pueblo, su cultura.

....

«Tal vez Castilla haya intuido antes de llegar a Asia – por sus lecturas de la niñez de «Sandokán» de Emilio Salgari, las andanzas de sus amigos, o el simple llamado de lo sagrado- que algo lo esperaba. Sus poemas pueden leerse como una búsqueda en torno a esa espera.

....

«Como producto de cuatro viajes a Oriente, Leopoldo Castilla compuso los tres libros que integran «Gong»: 'Baniano', publicado en Madrid, 1995, por editorial Verbum, 'Bambú', publicado en 2004, en Buenos Aires, por ediciones El mono armado; 'Durián' escrito entre 2005 y 2006 y que hasta este momento permanecía inédito.

«Luego de recorrer de la mano del guía laosiano May Li la jungla de Thailandia, conoció desde Kuala Lumpur todos los prodigios: la casa de las mariposas y el Templo de las Serpientes de Penang, las calles de Malacca con sus antiguos mercaderes, el lago Toba, los volcanes hambrientos, los grandes murciélagos a la venta como fracs colgados, el memorial concéntrico de piedra en Borobudur, Sumatra, Java, Bali y la India.

....

«Frente a la poesía argentina contemporánea, impregnada de signos de fragmentación por causa de sus modismos estéticos, la aventura poética de Castilla resulta en una obra ineludible. Se requiere de valor poético, de un sentimiento de entereza y de arraigo, de una voz lúcida y original, para poder impregnar a estos poemas de un carácter de actualidad y permanencia.»
(Extraído del prólogo de Claudio Lo Menzo a la edición de Gong)

Presentamos en CLAVES la edición de «Gong (canto al Asia)» de La Letra Impar, Buenos Aires, 2012, ofrecido como homenaje a los 15 años de La Guacha, Revista de Poesía Nacional. Un libro que reúne tres libros en que Castilla recorre y canta el Asia, brindando una extraordinaria crónica de paisajes y personas, atravesados por una poética que dimensiona la aventura del hombre, más allá de exotismos y maravillas. El libro reúne poemas, fotografías y dibujos, en una edición impecable y cuidada que logra proponer un recorrido por la condición humana desde la perspectiva del viaje como rito de iniciación. Seleccionamos estos poemas que pertenecen al último de los libros y que permanecían inéditos hasta ahora.

GONG

(CANTO AL ASIA)

LEOPOLDO CASTILLA

LOS TAU TAU *

Este anciano, ese niño, las mujeres mirando
todos están muertos.
Asomados a la barranca, ella con su paraguas
él con su sombrero, esperan
que pase la eternidad.

Los tallaron en madera de cuerpo entero
les clavaron el alma
y el último día.
Y los ojos pavorosos
de ver siempre el mismo presente.

Amasan con el silencio
el musgo,
tejen helechos
con sus pensamientos.
Hacen las tareas de los ausentes.

Hasta que se olvidan que se han ido.
Y se apaciguan. Unos sonrían
o callan, cansados. Otro
toma de la mano a su mujer recién llegada
y se sienta junto a ella
a esperar la tarde.

Se decoloran los más viejos.
(A esos les está por llegar
la hora).

Fronterizos
en los balcones del farallón
la interperie de la vida
es la misma
intemperie de la muerte.

*Tau Tau: esculturas torajas en madera que reproducen, en tamaño natural, la figura de los difuntos en la isla indonesia de Sulawesi.

POBRES DE MANILA

Al mediodía, ya es de noche en los callejones.
Salen como manotazos de la oscuridad
tantean el aire
pero no caben en la luz.

Los pobres perforan Manila,
disuelven las paredes
con el ácido de nunca de sus ojos.

Van al puerto a ver si se los lleva el mar,
quietos, dentro de su propio hueco, durando
fuera de la existencia.
O al lado de las vías donde se multiplican
en un ardiente hecatombe
de latas, hijos, vidrios, cuervos y basura.
Enjaulan el agua, cazan del fruto el apagón

y de la verdura
coágulos.

Al anochecer estallan como fusibles
y desaparecen.
Manila se enciende como una vieja corista
tapa con lentejuelas, farolitos, música,
sus cicatrices
y brillan, brillan tanto
que se parecen a la felicidad.

Los pobres duermen tendidos en los parques
sobre un gran silencio.

De uno en uno caen
sin fondo
malmatados
caen
en la tierra de nadie.

ORACION A HUAN YI

Esa mujer le pide por mí
a un dios que desconoce
pero al que vio en duermevela,
dentro de una jaula de oro.

Huan Yi, el Buda misericordioso,
cree reconocer a ese pagano
al que una vez en la jungla,
le negó la fe
y le concedió el camino.

Tal vez le deba a él una larga vida.
No lo sabré nunca.
Y tampoco
cómo era que estaba yo en las cercanías
mirándome indefenso
en la plegaria de esa mujer
y en las manos de dios

perdiendo cielos
por toda la tierra.

EL EJERCITO DE TERRACOTA

A Javier Magistris

Esta población de polvo
esta marcha del hombre
por la soledad del tiempo
estos mudos
son una provisión de humanos
para cuando no haya nadie en el pasado
para cuando no haya nadie en el futuro.

Cada uno es todos y es ninguno
y guarda su lengua
igual que una moneda secreta
entre los labios.

Mientras ellos avanzan,
inmóviles,
nosotros caemos
de nacer desconocidos
a morir desconociéndonos
en la guerra



que desde siglos se quema intacta en el aire,
helicoidal,
insepulta
como un pozo viejo.

Este museo de los vivos
localizado en algún lugar de la muerte,
estos hombres apagados,
aldeanos, campesinos,
esta leva humana
sólo para que la guerra sea mortal,
es lo que restará de nosotros,
semillas neutras
con la carne en el barro
y el porvenir de la memoria.

¿Quién puede detener el ataque
del vacío de los guerreros,
de los caballos fijos en el espanto,
del resucitado que apunta
con su flecha invisible?

Todavía mata el trazo,
la geometría letal
de lo que no ha nacido.

Miren en los ojos visionarios, en los párpados
de cansada arena
el poder mendigo
y en la boca,
donde se les descorazona
una vieja, inalcanzable, sonrisa,
la derrota de todas las victorias.
Miren los decapitados, de pie en el orgullo,
reunidos en el vívac de la disolución,
en un alto de batalla,
palidecer

de una incontenible muerte natural,
mientras un caballo hundido en la arcilla,
sólo con la grupa en este mundo
salta, salvaje, hacia otra forma
y es miles de caballos
en el oleaje de la tierra.

En un rincón sobran los huesitos
del ladrón de tumbas
muerto por el mercenario,
el mercurio que mata como el hombre
porque no puede separarse de sí mismo.

Este ejército de arena,
esta sequía de la guerra
marcha desde China.

Va hacia la tumba de todos los imperios.



LIBRERÍA RAYUELA
"NOVEDADES DEL MES"

PILAR CALVEYRO Política y/o violencia

TULIO HALPERIN DONGHI La Argentina y la tormenta del mundo

GIANNI VATTIMO Vocación y responsabilidad del filósofo

JUAN B. YOFRE La trama de Madrid

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
Tel/Fax: (0387) 431266 - 4313886 E-mail: rayuela@arnet.com.ar

Lanzamiento de las Obras Completas de Juana Manuela Gorriti

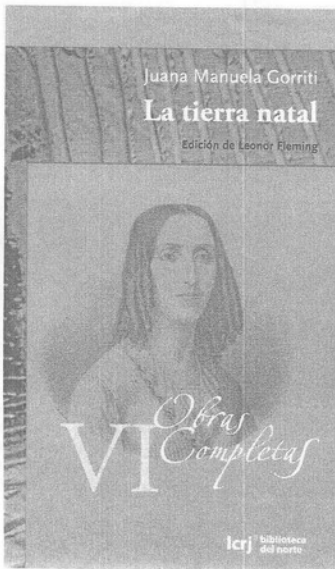
Leonor Fleming

Juana Manuela Gorriti nació en Horcones, provincia de Salta, el 16 de julio de 1816, cuando su padre, el Dr. José Ignacio Gorriti, se encontraba en Tucumán participando del histórico Congreso. Hija y sobrina de políticos y guerreros que lucharon junto a Güemes, y exilada con su familia en su temprana juventud, desarrolló su compromiso cívico y su amplia producción literaria en Argentina, Bolivia y Perú.

A esto se suman los atributos personales de una vida austera, consagrada a la escritura, en la que luchó por la independencia en todos los campos. Defendió la libertad, tanto personal como política, los derechos de la mujer y del indígena, se solidarizó con los pobres y desposeídos participando en sus reclamos, se preocupó por la educación de los niños en su trabajo como maestra, y fue pionera en el rescate del arte precolombino y popular.

La trayectoria vital y literaria de esta mujer excepcional, la convierte en un símbolo de la Independencia de la patria grande sudamericana y en un modelo para ser rescatado en las conmemoraciones de estos años de Bicentenarios.

El proyecto que hoy lanzamos, tiene por objeto la investigación, preparación y edición crítica de las Obras Completas de la autora y también la comunicación pública de los valores encarnados por ella, en vistas a la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de 1816, que coincide - como ha sido señalado - con el Bicentenario del nacimiento de la escritora. Y no es casual que se inicie con la presentación de *La tierra natal*, el libro que



la autora escribe en loor de «Salta, la heroica, la hermosa, la amada», en este año del Bicentenario de la Batalla de Salta de 1813.

El mayor homenaje para una escritora es que sus libros estén al alcance de los lectores y que los jóvenes puedan conocerla.

El proyecto OC contempla la publicación de los 11 títulos por separado, además del epistolario y otros documentos, en edición crítica y anotada.

Esto supone que cada obra lleva una introducción, redactada con una prosa ágil que, guardando todo el rigor de la investigación, tienda al discurso informativo y ameno del ensayo, de lectura accesible para todo público; incluye información sobre la autora, la época, y las circunstancias de la obra, así como notas léxicas, geográficas, históricas, para enriquecer la lectura desde una perspectiva actual.

Este trabajo está a cargo de un equipo de expertos en el que participan

investigadores argentinos y extranjeros para agregar perspectivas diferentes a la autorizada crítica local: ya están trabajando especialistas de la UNSA, UBA, UCA, Lima, Roma, Bordeaux, Barcelona, Oviedo, y están previstas otras incorporaciones a medida que avance el proyecto: Univ Nac. de Jujuy, de Mendoza, y de Bolivia, entre otras.

Las OC forman parte de la Colección «Biblioteca del Norte», que patrocina la Fundación Dr. Atilio Cornejo y que edita La Crujía, una editorial nacional de reconocido prestigio que aporta su experiencia y una amplia distribución en todo el país.

Desde sus inicios el proyecto ha contado con el apoyo del Ministerio de Cultura y Turismo y de la Provincia y cuenta con la ayuda fundamental del Fondo Editorial de su Secretaría de Cultura.

Agradezco a las responsables de la Sala del Tesoro y la Subdirección de la Biblioteca Nacional que hicieron posible la digitalización de las primeras ediciones; al artista salteño Mariano Cornejo que ofrece sus pinturas para el original diseño de las tapas; y a todos y cada uno de los silenciosos investigadores que están trabajando en distintos países para que este sueño se haga realidad. Un recuerdo especial a Martha Mercader que rescató la figura de la escritora con su novela *Juana Manuela mucha mujer de 1980*, y a Alicia Martorell que en la década del 90, compiló y publicó las primeras OC, iniciando un camino que hoy profundizamos.

¿Quién es esta mujer de talento, símbolo de la independencia? Contesto esta pregunta en el estudio introductorio a las OC, que está incluido



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

en el libro que hoy presentamos, y al que puse como título «La novela de una vida».

Porque efectivamente, la vida de esta mujer, que abarca todo el siglo diecinueve, tiene sustanciosos ingredientes literarios: exilios y transitorios, amores ortodoxos y heterodoxos, peripetias que incluyen guerra y crimen, viajes por la cordillera y los mares del sur, y un final feliz de gloria literaria.

Como he dicho, a raíz de las guerras civiles debe exiliarse en Bolivia junto a su familia que había perdido la fortuna en las guerras de independencia y en las represalias posteriores.

A los 16 años se casa con Manuel Isidoro Belzú, militar audaz de origen modesto que llegará a ser presidente de Bolivia y que murió asesinado. Con él tuvo dos hijas, una relación turbulenta, y se separaron antes de que llegara a la presidencia. Divorcio, nueva emigración, esta vez a Lima, pobreza, independencia ganada a pulso (funda una escuela para mantenerse), escritura y vida literaria (tuvo un salón al que asistía Ricardo Palma, quien prologó uno de sus libros). En Lima se asume como escritora y publica su primera novela, *La quena* en 1851.

Regresó a Buenos Aires después de medio siglo; fue recibida con

honorarios, reconocida literariamente y asistida con una pensión; y volvió varias veces a Lima donde había pasado sus más duros y mejores años.

Pero en su vida trashumante llevaba siempre el deseo del terruño. Ya instalada en Buenos Aires, y después de varios intentos frustrados, logra por fin llegar a su Salta añorada: remota en el tiempo y cercana en el corazón. Es agosto de 1886, tiene 70 años; viaja en tren hasta Metán y luego en mensajería hasta el Portezuelo, donde la recibe Luis Güemes, hijo del General y amigo de la infancia.

El resultado de ese viaje intenso por la geografía y la memoria es *La tierra natal*, el libro que hoy presentamos. Fue publicado en 1889, y es la crónica de ese paraíso recobrado, en el que la historia heroica se mezcla con la historia familiar, la leyenda y la fantasía. Fueron sólo 20 días en los que sin embargo hasta tuvo tiempo de volver a probar el *uchutimpu*, una receta de pollo con culantro y hierbabuena, de nombre indígena y sabor a infancia recuperada, que obra como una telúrica magdalena de Proust y abre el chorro de los recuerdos y la imaginación.

Juana Manuela fue una luchadora que no deserta ni de la vida ni de la escritura. Pasa a la historia literaria como la primera novelista de América, con una obra múltiple que incluye novelas, cuentos,

leyendas, memorias, semblanzas y biografías de patriotas, notas de salón, crónicas de viaje y hasta un libro de cocina. Pero su talento no está sólo en sus textos, sino en su tenacidad de precursora; hoy se rescata una vida excepcional de mujer liberal y moderna, que se arriesga e innova y logra abrirse paso entre los rígidos límites de la sociedad sudamericana de su tiempo.

La condición femenina, que acepta, no sin protesta («Nada hay más despreciado para una mujer, como su sexo» - escribe -), le impide seguir el camino de lucha y compromiso de los varones de su casa; pero su acceso a la palabra escrita le permite reconstruirlo en sus textos. No puede ser dueña de una experiencia heroica admirada y no vivida, pero es dueña de recrearla a su antojo en la fantasía de sus relatos y en los testimonios de sus biografías.

Inteligente, dueña de un gran encanto personal, fue firme en sus principios pero prudente y conciliadora, porque sabe, como Sarmiento, que «una mujer pensadora en el siglo XIX es un escándalo». Moderada en público, practica sus críticas «tras las nieblas de la ficción», en las acciones de sus personajes y los argumentos de sus relatos. Y su defensa de la mujer no se limita a las criaturas de fantasía; en su libro *Perfiles*; junto a los generales Mitre o Güemes incluye la

biografía de mujeres de temple como Juana Azurduy de Padilla, en *Panoramas de la vida*, narra las historias trágicas de Camilla O'Gorman y Feliza de Álzaga.

Sus páginas combinan imaginación y autobiografía para ofrecer un friso de su época en el que está presente su tabla de valores: La libertad (tanto cívica como personal), la conciencia de su identidad latinoamericana y una adhesión decidida a la modernidad que trae su época, junto a su vocación de escritora que ejerce hasta los últimos días de su vida. En *Lo íntimo*, su libro de memorias había escrito:

«Cuando se ha entrado en el camino de las letras es necesario marchar, marchar siempre, nada de reposo, todo descanso parece una deserción.»

Con la pluma en la mano, murió en Buenos Aires el 6 de noviembre de 1892. Sus restos descansan hoy en el panteón de las Glorias del Norte en la catedral de Salta.

Por todo lo dicho sentimos una íntima satisfacción al iniciar hoy la publicación de las OC de esta escritora con *La tierra natal*, uno de sus mejores libros, en el que cuenta, con gran amenidad su viaje a Salta... «la heroica, la hermosa, la amada».

LF
Mayo-junio, 2013

CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE SALTÁ

CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE SALTÁ

Construyamos juntos el camino a una Ciudad mejor.

Avenida República del Líbano 990
Tel: 0387-4233680 • 0387-4233552 • 0387-4232929

Cine y martirologio: los diarios de Andréi Tarkovsky

Las memorias del escultor del tiempo

Federico Dada

Cuando Ingmar Bergman vio el primer filme de Andréi Tarkovski, «La infancia de Iván» (1962) lo llamó «un verdadero milagro». «Me sentí conmovido cuando descubrí que todo lo que yo siempre quería contar pero que no sabía cómo expresarlo, estaba en esta película». Bergman reveló así no solo su admiración por el novel director, hijo de la antigua Unión Soviética, y su ópera prima presentada y premiada en el Festival de Cine de Venecia en 1962. El director sueco advertía lo que las siguientes seis películas confirmarían de Tarkovski, que nació uno de los más importantes directores que dio el cine en toda su historia, cuya obra amplió los límites narrativos del lenguaje cinematográfico.

Como muchos artistas rusos en años de la Guerra Fría, Tarkovski también debió soportar la vigilancia del gobierno soviético sobre sus películas, imponiendo que siguiesen los lineamientos del Partido Comunista que le exigía no mostrar imágenes religiosas, por ejemplo. Por esas imposiciones quedaron trancos los proyectos de filmar «El idiota» de Fiódor Dostoyevski (sobre ese carácter, su Dios, su diablo, su obra decía), y un largometraje dedicado al Evangelio de Lucas. Con su segundo filme, «Andrei Rublev» (1966), elogiado por la crítica mundial, Tarkovski (Zavraje, 1932 - París, 1986) confirmó ser destacado director del cine ruso pero recayó sobre él todo el peso de la censura: la película fue prohibida y no se pudo ver sino hasta 1971 en la Unión Soviética. Y en el Festival de Cine de Cannes, se exhibió a las cuatro de la mañana del último día por presión de las autoridades rusas que buscaron evitar así cualquier nominación a los premios (de hecho, no ganó ninguno).

Para el año 70, Tarkovski ya no tenía el control del destino final de sus filmes. El 30 de abril de ese año, mientras gesta «Solaris», comienza a escribir un diario. «Martirologio» es el resultado de una necesidad de decir, de exteriorizar, aunque sea en su intimidad, sus experiencias y desazones. Martirologio, título que alguna vez Tarkovski pensó en darle a «El espejo», su filme más autobiográfico, alude a los juicios de las autoridades romanas contra los primeros cristianos que se negaban a ofrecer sacrificios al emperador y a los dioses del Imperio romano. Así, sus escritos empiezan a reflejar la angustia de un creador frente a su obra y frente al régimen de un país que ama profundamente, pero que oprime y condiciona su libertad para crearla,



reflejan cómo se ve a sí mismo: como un mártir, un ser torturado, incomprendido y perseguido por el «realismo socialista» soviético.

Si bien nunca se opuso al régimen, sus filmes, de temas espirituales, entraron en conflicto con la ideología soviética, antirreligiosa y ateísta. En ese 1970, con una decepción anticipatoria, desafia: «Ya no le temo a nada. Si no me dan trabajo, me quedaré en el campo: criaré chanchos y gansos, haré mi huerta y los mandaré al diablo». Tarkovski vivió apremiado por deudas y con la necesidad de ganar dinero para sus proyectos que producían resistencia en el Instituto Estatal de Cine ruso para financiárselos (sus primeras cinco de siete películas les llevó 20 años hacerlas). A fines del '71 termina «Solaris», su película basada en la obra de ciencia ficción de Stanislaw Lem, pero en enero del '72 recibe 35 observaciones de las autoridades rusas, entre ellas, que debía suprimir el concepto de Dios, incorporar al pueblo, dejar claro cómo es la tierra en el futuro y explicitar si el protagonista proviene de un sistema capitalista o comunista. Tarkovski siguió filmando, objetado por el organismo encargado de velar por el cine soviético que calificaba su cine como «alejado de la realidad», lo que le costó fuertes limitaciones, tanto creativas como cinematográficas.

«Hoy sólo un genio puede salvar a la humanidad. ¿Pero dónde está ese mesías?», escribe en su Martirologio. «Lo único que nos queda por hacer es aprender a morir dignamente», reflexiona sombrío. Cita a Lao Tse, a Chesterton, a Tolstói y

Mahler, cuenta sus encuentros con Fellini, Scorsese y Antonioni. Incluso se hace él mismo un cuestionario que revela que su poeta ruso preferido es Pushkin y que el cineasta extranjero que más admira es Robert Bresson. Da cuenta de su admiración por películas de John Cassavetes e Ingmar Bergman, pero se toma duro consigo mismo. En 1979, sobre su quinta película, «Stalker», escribe: «Quizá, en efecto, es mi mejor película (...), lo que no significa en absoluto que tenga una alta opinión de mis filmes. No me gustan. Hay en ellos mucho de episódico, de vano, de falso. Lo que pasa es que los demás hacen películas mucho peores». «Nostalgia» (1983), filmada en Italia, fue su última película realizada bajo la vigilancia de la Unión Soviética, ya que poco después de rodarla, huye a Suecia, cansado de las mantorbias represivas de las autoridades hacia su obra cinematográfica.

«Cine es lo que puede crearse con los medios del cine y sólo del cine», escribe en un diario cuyo tono urgente desnuda un sentimiento trágico. En ese Martirologio de Tarkovski, hay cinefilia, retratos de amigos, enojo y una amargura por una censura constante y la falta de libertad. Y sobre todo ello, hay un dolor profundo del que ama su tierra pero sabe, ya nunca regresará. Su última película, «Sacrificio» (1986), fue filmada en Suecia con la ayuda de los colaboradores habituales de Ingmar Bergman. Con ella ganó cuatro premios en el Festival de Cannes, un hecho sin precedentes para el cine ruso. Sin embargo, ya no irá a recibirlo debido al avance de un cáncer pulmonar y las quimioterapias que lo debilitaban.

El 3 de noviembre de 1986, en París, se entera que están exhibiendo sus películas en la Unión Soviética. «Veo el comienzo de una canonización póstuma. Pero una cosa me consuela, y es que aquellos a quienes consagró mi arte, con quienes dialogué a través de mis películas, finalmente podrán verlas sin obstáculos. Y también podrán, espero, entender mejor toda la carga que quisé tomar al hablar a los hombres de su misión más alta, la búsqueda de su vocación espiritual y el conocimiento de la verdad». Un mes y medio después, el 15 de diciembre escribe: «Ahora no me quedan fuerzas – ese es el problema». Fue su última anotación. Dos semanas después, el 29 de diciembre de 1986, muere prematuramente a los 54 años.

El de Tarkovski no fue un cine poético, es el cine como poesía en estado puro, es el cine-poesía como la formulación nítida de lo innombrable, como dice David Oubiña. El cine espiritual, fantástico, sobrenatural, sin límites entre el sueño y la realidad. Una obra libre, que usa una libertad para la búsqueda de respuestas de la vida misma, que avanza y traspasa los límites del lenguaje cinematográfico hasta generar nuevas formas expresivas de imagen y sonido. Un creador que concibió una narrativa tan libre que ha logrado dejar su cine en manos de nuestra libertad.

NOTA 2

Martirologio (Diario). Andrei Tarkovski (*) (Fragmentos)

30 DE ABRIL DE 1970

«En los momentos de ocio ocurre a menudo que, cuando sentado ante el tintero y sin ningún propósito apuntas toda la sarta de cosas que te vienen a la mente, escribes algo que te deja asombrado» (Yoshida Kenko, Ocurrencias de un Ocioso, I, s XIV)

30 DE ABRIL. MOSCÚ.

De nuevo hemos hablado de Dostoyevski con Sasha Misharin. Es evidente que, antes que nada, hay que escribir. No pensar en la dirección. Seguramente no tiene sentido llevar a Dostoyevski a la pantalla. La película hay que hacerla sobre F.M. mismo. Sobre su carácter, su dios y diablo, y sobre su obra. Tolia Solonitsyn podría ser un Dostoyevski espléndido. Todo lo que se ha escrito sobre



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

él y también leer filosofía rusa (Soloviov, Leóniev, Berdiayev, etc.). Dostoievsky podría llegar a ser el sentido de todo lo que me gusta hacer en cina.

Pero ahora toda Solaris. De momento, todo se desarrola con dolor y con esfuerzo, pues «Mosfilm» ha entrado definitivamente en una etapa de Crisis. Después, El día blanco.

10 DE MAYO.

El 24 de abril de 1970 compramos una casa en Miasnoye. Exactamente la que queríamos.

Ahora nada me da miedo: si no me dan trabajo, viviré en el pueblo; criaré cerdos, ocas, cuidaré el huerto y ¡los mandaría a todos al diablo!

Arreglaremos la casa y el terreno poco a poco y será una casa de pueblo magnífica. De piedra.

Las personas de los alrededores parecen buena gente. Pondremos colmenas. Habrá miel. Si consiguiéramos un gázik, todo sería perfecto. De momento, debo ganar más dinero para acabar la casa en otoño. Para que también en invierno pueda vivirse en ella. No vamos a estar recorriendo los trescientos kilómetros que hay desde Moscú porque sí.

Ahora son importantes dos cosas:

1. Que Solaris tenga dos partes
2. Que al menos salga el 100% de la tirada de Rubliov.

Entonces saldaria deudas. ¡Si! Y si conseguir cerrar el contrato en Dushanbe (12).

En casa hay que hacer lo siguiente:

1. Recubrir el tejado.
2. Poner de nuevo todos los suelos.
3. Poner cristal doble a una de las ventanas.
4. Cubrir el cobertizo con tejas del tejado.

5. Hacer una estufa con calefacción de vapor.
6. Arreglar la grieta del puente.
7. Poner una cerca alrededor de la casa.
8. El sótano.
9. Sacar el conglomerado de los techos.
10. Abrir una puerta entre las habitaciones.
11. Poner baldosas en el puente.
12. Construir un sauna en el huerto.
13. Hacer el lavabo.
14. Poner una bomba (eléctrica) desde el río a la casa (si no hiela en invierno).
15. La ducha (pegando al baño).
16. Plantar el huerto.
17. Pintar los suelos, las paredes y las vigas.

25 DE MAYO

Estuve en casa de Baskákov. Prometi llamar a Surin en referencia a las dos partes. ¡Que sea cuanto antes! Tengo todo el trabajo parado. Hay que hacer las pruebas cuanto antes. Ya casi tengo a todos los actores. Sólo me falta Hari.

Los actores son:

- Kris: Banionis
 Su padre: Grinkó
 Berton: Masiulis
 Snaut: Järvet
 Sartorius: Solonitsyn
 Madre: Tarkóvskaia (¿sí acepta)
 Missenger: Stevens
 Larisa se encuentra mal. Pronto daré a luz. ¡Oh, Señor!

4 DE JUNIO

Poco a poco se arreglan las cosas. Parece que el comité permite la extensión de Solaris de 4.000 mts. - 14 partes - 2 horas y 20 minutos.

Lo del viaje para rodar en Japón se examina en el Comité Central.

Larisa estuvo en el médico y le dijeron que puede tener gemelos (!?).

Ira está muy nerviosa y desagradable por el divorcio. Es estúpido. No me dijo que el vienes pasado Senka se fue para pasar todo el verano en una dacha con la guardería. No entiendo por qué hay que confundir mi relación con Senka con la que tengo con Ira. Sería formidable filmar a Ira en el papel de Hari. Aunque sospecho que ella no aceptará debido a sus consideraciones «superiores».

Finales de mes (el día 20) es la fecha límite para elegir las localizaciones para la «Casa de Kelvin». Iremos a Rovno a casa de Fedia Rykalov.

Järbet (sic) se ha unido al equipo. Está hecho para el papel de Snaut. ¡Bravo, Larisa!

El día quince tengo el examen de conducir. Creo que ni sé conducir ni conozco el código. Tendré que aplicarme. Qué vergüenza. Pero es que el profesor de nuestro grupo es muy malo. Es bombero, con eso ya está todo dicho.

Tengo que ir a ver a Baskákov para hablar de la cinta y de la compra de los materiales para los decorados de la exposición checa.

Para hacer una película hay que pelearse con el estudio. O sea que un estudio no existe para facilitar el trabajo a los equipos, sino para meterles palos en las ruedas. Ojalá pronto encuentre a Hari. No estaría mal rodar fragmentos de la película en el Valle de los Géiseres de Kamchatka.

13 DE JUNIO

Ayer me presentaron a Bibi Andersson. Toda la tarde la estuve estudiando como Hari. Por supuesto que es una actriz estupenda. Pero ya no es tan joven, aunque tiene buen aspecto. No sé, aún no

he decidido qué hacer con ella. Está de acuerdo en hacer la película cobrando en nuestra moneda. En verano rodará con Bergman y en otoño estará libre. Veremos. De momento no he decidido nada. Tendré que hablar con Ira.
 El día 12 llevé a Larisa a la escuela. Creo que se escapó. Pero el director tiene una actitud liberal y no dio parte. Así que en la escuela todo va bien.

15 DE JUNIO

Ayer estuve en casa de Ira. Le sorprendió que le propusiera el papel de Hari. Y no se negó. Ha adelgazado y hay en ella algo afilado y ligero que resulta imprescindible para Hari. ¡Si ella participa en la película, será formidable! Queda tan sólo encontrar a la «Madre». ¿M. B. Demidova?

Hoy vendrá Kolia Shishlin (21). (Es un hombre sorprendentemente agradable y honesto). Quiero leerle El día blanco. Hay que subir con él a las «lauras». No hay otra vía. Puede que aconseje alguna cosa.

11 DE JULIO

Hace tiempo que no he escrito nada. Estuvo aquí Bibi Andersson con su marido. Tiene muchas ganas de participar en Solaris. Evidentemente es una actriz genial. Le haré otra prueba a Ira con un nuevo maquillaje, y si aún tengo algunas dudas sobre ella, empezaré a «probar» a Bibi. Por cierto, acepté rodar cobrando nuestra moneda, lo cual significa para ella hacerlo casi de balde. Ira estaba mal maquillada: con pretenciosidad, las pestañas, el peinado, etc. Hay que quitarlo todo.

Pasado mañana Larisa ingresará en el hospital. (...)

(*) Martirologio (Diarios). Andrei Tarkovski. Sigüeme Ediciones. Salamanca, 2011.

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
 ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
 ODONTOLOGO
 25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
 4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
 ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)
 Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKU)
 Tels.:(54-387) 421-3052 / 421-3088 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO
Dr. Carlos Douthat
 Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
 4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO
Dr. GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS
 Santiago del Estero 142 - Tel: 422-7568 - 431-1195
 4400 - SALTA

María Magdalena Briones
Silvina Briones
 ABOGADAS
DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
 SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE
Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci
 Samiento 286 - Tels.: 4210786 / 4228433
 4400 - Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED
 ABOGADOS
 ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS
 ABOGADOS
 BALCARCE 472
 TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
 FAX: 431-1529
 E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

UT RACIAL
 CENTRO DE HEMODIALISIS
 SANATORIO EL CARMEN

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO
 ABOGADOS
Asuntos de Familia - Sucesiones
 Gral. Güemes 1349 - 1° Piso Tel: 422-0864 - SALTA

OSVALDO CAMISAR
 ABOGADO
 Leguizamón 452
 Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
 4400 - SALTA



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8"

Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual: 295075

E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar Director Propietario: PEDRO GONZALEZ



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

JOSÉ EDMUNDO CLEMENTE EN "CLAVES" IN MEMORIAM

En una de las habituales reuniones de mediodía en el Bar Tobías y ante un vaso de vino el poeta José Ríos me recordaba que en ese año (1999) se conmemoraba el centenario del nacimiento de Jorge Luis Borges y que sería interesante invitar a un salteño, José Edmundo Clemente que había acompañado a este en la dirección de la Biblioteca Nacional, cuando su ceguera era casi completa. Clemente era salteño y para él también sería un halago invitarlo a su provincia natal para conversar sobre el aniversario. La propuesta era tentadora, pero ni José ni yo teníamos los medios materiales hacernos cargo del viaje y su estadía en la ciudad. Ríos tenía la dirección y el teléfono de Clemente en Vicente López, por lo que decidí ponerme en contacto por esa vía con él, y manifestarle nuestro propósito. Accedí rápidamente y con alegría ante la invitación, y agregó que vendría con su señora. Sólo faltaba el mecenaz. Recurrí entonces a la Fundación Salta, en la persona de su presidente, el Dr. Federico Saravia Toledo, quien aceptó la idea y puso a nuestra disposición los recursos necesarios, incluido un viaje a San Antonio de los Cobres en el Tren a las Nubes. Este último detalle lo recuerdo con claridad, por cuanto la avanzada edad de Clemente podía ser



incómodo el viaje por la altura y la puna. Me comuniqué telefónicamente con él y me contestó, con un dejo de ironía: «¿Ha fallecido alguien en el viaje?», y ante mi respuesta negativa, dijo: «Entonces no se haga problema, saque los pasajes nomás». Esa sencillez y humor que trasuntaba en esta anécdota era su trato constante en los días que estubo en Salta. En el número de agosto de CLAVES de ese año publicó un artículo: «Borges íntimo». Varios años después, y a propuesta de los poetas Raúl Aráoz Anzoátegui, Santiago Sylvester y la profesora Alicia Chibán se le otorgó el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional de Salta. En esa oportunidad, año 2005, Clemente nos visitó con su señora en la Redacción de Claves, obsequiándonos algunos libros de los que era autor. Con ese motivo, publicamos un artículo del poeta Santiago Sylvester, titulado «Bienvenida a José Edmundo Clemente». Desde su primer viaje recibió nuestra revista CLAVES en su domicilio, hasta la fecha de su muerte, martes 25 de junio. Con la promesa de publicar algún otro trabajo suyo, y también una evaluación crítica de su obra, queremos dejar sentado nuestro respeto al hombre de letras y agudo pensador que fuera en vida José Edmundo Clemente. P.G.

10 1999

BORGES INTIMO

Por José Edmundo Clemente

cial para CLAVES

ista argentino, nacido en Salta en 1918. Su actividad profesional se centra en el
y organización del sistema Bibliotecario. En 1938 fue designado Subdirector
Biblioteca Nacional de la que luego fue uno de sus más eficientes directores.
sus obras se encuentran: "Estética del Lector" (1950); "El idioma de Buenos
en colaboración con Jorge Luis Borges (1953); "Estética de la ración vital.
sta de una estética orteguiana" (1956); "Los temas esenciales de la literatura"
"Estética del contemplado" (1960); El ensayo: "Ensayo y antología de
las argentinas" (1963-1974); "Tiempo del hambre" (1965); "Historia de la

TANGO

SIEMENS

HEWLETT
PACKARD

IBM

xerox

intel

IPILAN

Pucyrredón 140 | Salta
Tel. 4.318318
www.mikro.com.ar

mikro
tecnología que sirve